

EL MAJADEDO DE DE CHANITA

Mi adorada esposita, para no variar, sufrió una lesión severa en la tercera falange o falangeta del dedo medio de la mano derecha, al sentarse en una silla de plástico doble, pues para evitar que se abriera, le pusieron otra, y Chanita, al sentarse, con su cuerpo, prensó entre las dos sillas, su mano y provocó la lesión. Dado a que es diabética era urgente atenderla aquella mañana, evento que nos hizo correr hacia el Centro de Salud cercano, donde un médico quería operarla y mejor optamos por llevarla con Gina, enfermera y amiga de muchos años de Chanita y Atalita, quien con su experiencia le hizo una curación que el Doctor Campos, amigo y hermano en la fe, finalizó el proceso al entablillarle el dedo con un abatelenguas.

La recomendación que le dieron fue que cuidara su nivel de glucosa, mantuviera en alto su mano y procurara no golpearla.

Agradecemos al médico su valioso apoyo y nos dirigimos a la casa.

Saliendo del consultorio enfilamos hacia la avenida Venustiano Carranza y al cruzarnos con un coche, al aproximarse hacia nosotros hizo un giro violento y por poco nos choca. No bastó con eso, porque nos soltó una andanada de insultos.

---¿Y éste, qué le picó. ¿Habrás fumado hoja de plátano o qué? ---cuestioné.

---Quizá te confundió con alguien...

---...a ti o a ambos ---completé.

Llegamos a la casa y platicamos con los hijos todos los pormenores. Atalita nos recordó que ya era la hora de recoger a mi nieto Ángel del kinder de "Parvulitos".

---Voy volando ---dije emulando el modo de caminar y hablar de nuestra cocinera Bety.

---Voy contigo ---dijo Chanita.

---Pero lo de tu mano.

---Para no golpearme iré con la mano en alto, afuera.

Su razonamiento, a sabiendas de que si me oponía, de todos modos iría, fue contundente.

Se me ocurrió ir por la calle de los soldados y a mediados de la misma, el vehículo que venía enfrente, casi nos hace subirnos a la banqueta y nos sobajó verbalmente con un recuento soez de nuestras progenitoras.

---¿Qué está pasando con la gente? ---preguntó extrañada mi linda pareja--- tengo la sensación de que algo provoca esa rara reacción: dos veces estuvimos a punto de chocar, y acabamos siendo insultados feamente.

Dimos vuelta en la calle Efraín Aguilar y se repitió el fenómeno antes de llegar a la esquina del kínder Parvulitos. Espantados por las tres acciones del mismo tenor, incluyendo las mentadas de madre y demás recogimos al nieto y regresamos a la casa, sin ningún contratiempo.

Tratando de entender que estaba pasando me bajé del coche pensando que tal vez había algo en él que provoca la reacción adversa. Para ubicarnos bien, recordé mis correrías como Agente del Ministerio Público, y puse en práctica la técnica de reconstrucción de hechos.

Para no abundar más, repetimos el viaje a Parvulitos y se repitieron con ligeras variantes los giros bruscos para evadirnos y la andanada de insultos. Sólo nos quedaba la observación minuciosa del entorno.

---Sube al coche, por favor Chanita. Vamos a reconstruir todo --- Dije---. Siéntate y adopta la posición ---le ganó la risa ---como lo has hecho en los percances.

---¿Es en serio o me voy a quedar quieta cuando grites: Engarrótese ahí! ---nos ganó la risa. En eso estábamos cuando apareció Rafa en el volcho.

---¿A qué se debe la risa? ---inquirió.

Le contamos todos los detalles en los propuso que me una acción similar con él, en frentando los dos vehículos. Él dio la vuelta la manzana y Chanita yo, en pose, hicimos el confrontamiento. Por poco choca con nosotros, porque iba réndose a carcajadas. Nos estacionamos y entramos a la casa. Chanita y yo con la expectativa pintada en nuestros rostros. Nos sentamos a la mesa y Rafael tuvo que contenerse su hilaridad, dpara explicarnos.

---Fácil de explicar, sólo hace falta que yo les muestre lo que los enfrentados han visto con su vehículo. Vean:

Levantó la mano derecha y encogió los cuatro dedos, dejando el entablillado erecto.

La carcajada fue pareja. Habíamos descubierto el misterio: sólo se daba el caso en calles donde no hay camellón, porque el frente a frente permite observar con cierto detalle a los ocupantes del otro vehículo